

LA OPINION

Periódico democrático

Número suelto, 10 cénts.

Saldrá los domingos

Trimestre 1'50 ptas.

Los trabajos insertos en este periódico, se publican bajo la exclusiva responsabilidad de sus autores.

Redacción y Administración
PLAZA DEL GANADO, 37

No se devuelven los originales

GALLETAS Y BIZCOCHOS CUNILLERA

Plaza de la Constitución, 28. - GRANOLLERS

La Alhambra

En los tres últimos números, dedicamos nuestras columnas a cantar las excelencias de algunas Sociedades de esta villa, así como hicimos también mención de las miserias de una de ellas, la que no queremos nombrar por suponer sabrán ya nuestros lectores de cual se trata.

Así, pues, continuando la tarea empujada, nos ocuparemos hoy de «La Alhambra», la cual preside actualmente el inteligente joven, nuestro distinguido amigo D. Ignacio Mendo.

Esta Sociedad, apesar de ser su principal objeto el baile, es una de las más arraigadas de esta villa, pues cuenta en la actualidad con unos cuatrocientos socios. Sin embargo, es mucho de lamentar que contando con un número tan considerable de socios, no reine en ella un ambiente favorable a hacer un cambio en el funcionamiento de la misma, pues es evidente que, con buena voluntad por parte de los que la dirijan y con la colaboración de los señores socios, se presta a hacer algo bueno en su beneficio. Pero el escepticismo imperante entre los factores que con más autorización podrían encumbrarla, el dichoso enloquecimiento que sienten por el baile una muy respetable parte de sus socios y, el poco interés que han demostrado la mayoría de las juntas que la han regido, todo ha contribuido a que, apesar de poderse ha-

cer mucho en su favor, continúe en la misma situación que antaño, cuando sólo contaba la mitad de los socios de ahora.

El actual presidente Sr. Mendo, indudablemente es el que ha sido censurado y combatido con más tenacidad de los que han ostentado dicho cargo en la Sociedad de referencia. No obstante, nosotros nos atrevemos con toda gallardía, a defender desde estas columnas, la labor llevada a cabo por el aludido señor en el seno de la Junta, pues haciéndose cargo de las mejoras verificadas en la Sociedad que nos ocupa, y de los extraordinarios festejos que en la misma se han celebrado durante su presidencia, no vemos haya motivos para ser tachada de funesta como odiosamente ha sido calificada su actuación. El señor Mendo habrá podido sufrir errores como otro presidente cualquiera, pues no le consideramos infalible, pero, de contar él con una mayoría incondicional en el seno de la Junta y con el concurso de los señores socios, es muy probable se hiciesen cosas de provecho en «La Alhambra», pues según referencias fidedignas que hemos podido adquirir, todo su afán, consiste en eliminar la insípida rutina imperante en la repetida Sociedad, causa principal de su afrentosa monotonía.

Una de las cosas que quiere llevar muy en breve a la práctica, es la celebración de una serie de conferencias científicas y culturales; el tema de las cuales correrá a cargo de personalidades conocidas por su relevante significa-

ción en el campo de la ciencia.

Nosotros entendemos que, de ser verdad el interés que se nos ha dicho se toma el Sr. Mendo para acabar con el monótono funcionamiento de la Sociedad de que tratamos, lo primero que debería hacer sería encaminar todos sus esfuerzos a trabajar con denuedo, incesantemente, hasta lograr que, el local social, propio hoy de un particular, pasase a ser de propiedad de la colectividad denominada «Sociedad La Alhambra». Esto sería lo verdaderamente trascendental en aquella Sociedad.

También sería de capital interés instalar una biblioteca, aunque de momento tuviese que ser a costa de los socios, pues con un pequeño sacrificio por parte de éstos, no sería nada difícil lograrlo.

Y para terminar, debemos consignar, sería muy conveniente para el honor de la Sociedad, acabar con el bochornoso privilegio del célebre palco, de que disfruta en aquella sumisa entidad, cierta familia, cuyo nombre nos callamos; pues entendemos que en una Sociedad todos los socios deben tener los mismos derechos, aunque entre ellos figure la muy respetable persona del dueño del local de la Sociedad.

LA FERTILIZACIÓN DEL MAIZ

El maiz es una planta que se desarrolla y fructifica en un período de tiempo muy corto, produciendo un capital enorme de masa vegetal. Por ambas razones sólo puede prosperar en tierras bien abonadas. No basta que el suelo sea naturalmente rico en principios fertilizantes, sino que éstos deben encontrarse en estado soluble para que la planta pueda absorberlos fácilmente; de aquí la necesidad o, por lo menos, la conveniencia de recurrir a las sales minerales,

Debe recurrirse al estiércol como abono fundamental, complementándolo con fertilizantes químicos asimilables. El primero asegura la alimentación continua y normal del maíz durante toda su vida, los segundos sirven para satisfacer sus grandes exigencias en determinados periodos de gran actividad vegetativa.

Si se cultiva dicha planta por su grano, habrá que proporcionarle más potasa y ácido fosfórico, pero menos nitrógeno que si se dedica a forraje verde. He aquí las fórmulas generales más recomendables: Maíz para grano, por hectárea, superfosfato de cal, 300 a 400 kilogramos; cloruro potásico, 125 a 175 kilogramos; nitrato de sosa, 200 a 300 kilogramos. Maíz para forraje verde: Superfosfato de cal, 150 a 200 kilogramos; cloruro potásico, 75 a 100 kilogramos; nitrato de sosa, 300 a 375 kilogramos.

El superfosfato y el cloruro potásico se enterrarán mezclados, por medio de una labor ordinaria, antes de la siembra. El nitrato se distribuirá en la superficie y sin enterrarlo, mitad cuando las plantas tengan 25 a 30 centímetros y mitad un mes después.

Mediante dicho procedimiento, D. Santiago Álvarez, de San Pedro de los Arcos (Asturias), obtuvo la enorme producción de 8700 kilos de grano por hectárea, mientras que en una parcela de la misma tierra no abonada, cosechó 3750 kilos.

JUAN DE CAMPOS.

Canas que salvan

PARECE CUENTO

Erase que se era...

Año 191...; mes, Mayo florido...; hora, las 6 de su tarde próximamente...; lugar, sala de espectáculos de un Casino... Población, la Capital Vallesana...; personajes, un director—digo mal—dos Directores de periódicos, que en aquella localidad ven luz... Edad de los personajes, 55 años uno, 23 el otro.

....Y diz que aquel día—domingo por cierto—en el periódico que dirige el jovencito (llamémosle así) apareció cierto suelto, que súpole a hiel y vinagre a su bilioso colega.

En él se le insultaba (?) según sus amigos decían: en él se le ponía en ridículo, según él afirmaba; y esto, el hombre serio, el Director viejo, el aspirante a ¿qué?... (era un secreto que todo el mundo conocía), no podía tolerarlo, no, y mil veces no.

Se avistaría con quien, osado, tamaña ofensa le infiriera; a él, a todo un autor cómico-lirico-melodramático. ¡¡¡Brrrr!!!

Y dicho y hecho, después de grandes acopios de valor que—probesito—buena falta le hacían, *caló el chapeo, requirió*, etc., y fuese... en busca de su adversario político el Director, chico, quien plácidamente, lejos de suponer el riesgo que su físico corría, deleitaba su espíritu contemplando el arte de Terpsicore.

La entrevista fué trágico-jocunda. El Director viejo, insultó a su colega, le obsequió con una colección de epítetos—poco en armonía con la su seriedad, de la que tanto alardeaba—y por fin al ver la flemática tranquilidad del jovencito, lo conminó para dirimir tal contienda en el terreno....

Con admirable sangre fría, escuchó el Director joven, denuestos y tonterías de su viejo colega, y entonces y sólo entonces acudió al reto recitándole enfáticamente las siguientes estrofas de un nuestro antiguo Romancero:

Non es de sesudos omes
Ni de infanzones de pró
Facer denuesto á un fidalgo
Que es temido mas que vos.
Non los fuertes barraganes
Del vueso ardid tan feroz,
Prueban en omes *ancianos*
El su juvenil furor.
Non son buenas fechorias
Que los omes de Leon (1)
Fieran en el rastro á un *viejo*...

.....

REPUBLICANO SUIZO, 2.

Mayo del 1913.

(1) Léase "orrió (Granollers).

CUENTOS DE «LA OPINIÓN»

(DE NUESTRO CONCURSO)

OTILIA Y ERNESTO

I

Era de noche: noche primaveral, poética y placentera, aunque ligeros nubarrones cruzaran el espacio, suavemente empujados por un fresco vientecillo de levante que, al pasar por entre el inquieto, aunque verde y aromático follaje, susurraban armoniosas y delicadas canciones de amor, de amor divino, de amor universal y sensual.

El campo estaba en calma, en plácida calma, turbada tan sólo por la ruín canción de algún grillo importuno o por el rebuzno prosaico de algún indiscreto asno que, en la quietud majestuosa y melancólica de la noche, debía sentir la añoranza de su amada, como la sentía también Ernesto, el joven de arrogante figura

que, como todas las noches, la de autos permanecía embelesado y con los ojos medio entornados, medio abiertos, contemplaba estático la inmensidad del cielo, cuajado de brillantes estrellitas que palidecían al recibir la luz diáfana y blanquecina de la luna, que estaba en cuarto creciente, como podía comprenderse con sólo repasar *El Zaragozano*, calendario que tenía en sus agitadas manos el joven que, como se ha dicho ya, estaba contemplando, completamente estático y circunscrito, la grandiosa y sublime inmensidad del estrellado y altísimo firmamento.

¿Quién era Ernesto, y qué demonios hacía en aquellas horas de placidez y en aquellos severos encontornos? ¿Por qué un joven tan arrogante como él, de distinguidos modales y de frente espaciosa y de tanta cultura estaba allí y se deleitaba leyendo una cosa tan tenue y pueril como es aquel almanaque, propio para nuestros payeses, gente poco culta y bien fornida?...

¡Ah! Quien le hubiera visto brillar en ambos ojos de su faz contrita sendas lágrimas que, cual perlas diamantinas, resbalaban temblorosas surcando sus bien afeitadas megillas, no hubiera hecho semejantes preguntas. Las hadas del bosque circunvecino y las ninfas que se bañaban voluptuosamente, poéticamente en las aguas tranquilas y casi transparentes del estanque, a los dulces acordes del trinar de los ruiseñores, y las aves y pajarillos que revoloteaban a su entorno todas las noches, desde hacía cosa de un trimestre aproximadamente, bien sabían el secreto que hacía latir con violencia el bravo corazón de Ernesto; bien os hubieran podido decir: «¡Oh, eternos e indiferentes caminantes de la vida! las pasiones que agitaban su alma, atormentando dulcemente su espíritu francamente progresivo, aunque algo enfermizo.

¡Ernesto moría de amor! ¡Y quería vivir, tan sólo para amar locamente, recíprocamente!...

II

Otilia, la hija del rico y avaro banquero, azote de los pobres de la comarca y sus alrededores, enfermaba de día en día y no había medio de hacerla salir de casa. Su única diversión eran los paseos solitarios por el jardín de su regia morada. Sabios médicos, ilustres doctores, eminentes galenos eran llamados con urgencia, por telégrafo y por teléfono y por cuantos medios estaban al alcance del hombre en la ciudad, para que retornaran con su ciencia la luz natural de alegría infinita a los ojos tristes de Otilia, la hermosa y única hija del avaro banquero, terror y espanto de los necesitados. De los cuatro puntos cardinales llegaban sin cesar hombres graves, de mirar enjuto, que se habían pasado la juventud quemándose las cejas de los ojos, leyendo y releando las obras maestras de los grandes sabios, para salvar a Otilia de la fría muerte que la acechaba sin cesar, según se desprendía de su cara macilenta y de sus ojos, antes tan hermosos y refulgentes, y ahora tan ojerosos y tristes.

¡Pero, ¡ay! que todo era inútil! Para Otilia sólo había un remedio y este era imposible aplicárselo. Unirla en indisoluble y voluptuoso lazo con un hombre a quien su padre había

jurado no perdonarle jamás cierta ofensa que le infirió en un arrebato de cólera muy comprensible en aquella edad tan tierna e irreflexiva. El hombre soñado por la ideal Otilia era periodista y orador fogosa; el banquero no era más que eso: un pobre banquero y, claro, vino el choque, que era inevitable y fué violento.

Pero Otilia, la hermosa y atildada niña de mirar de ángel y de voz no menos divina, iba muriéndose de poco en poco, lentamente....

III

Ernesto y Otilia ya no sufren de amor; ya el sol brilla, ardoroso, en sus corazones amantes que estaban a medio marchitar, y se aman lentamente, solemnemente, con amor blando en la forma, pero recio y bien recio en el fondo; ya gozan de los inmensos placeres y de las arrobadoras delicias del matrimonio; ya vencieron, por fin, tras lucha cruel aunque tenaz.

Ya para los médicos y doctores ha cesado el filón que la dolencia de Otilia les proporcionara; ya el mirar de ángel de la hermosa joven se ve reproducido en los ojos bellísimos de Alfredito; ya las facciones de Ernesto, el amante fiel y empedernido, las recordará perennemente la pequeña Ernestina, si antes no muere. Esas dos perlas diamantinas de su diadema de amor, esos sus dos hijos juegan en el comedor del suntuoso palacio de su abuelo materno, adonde han ido, con sus respectivos papás, a buscar los huevos de Pascua.

¡Qué felicidad la suya!

Ya D. Alfredo, el abuelito, el que fué banquero avaricioso, ha dejado su lucrativa profesión y su antiguo y acreditado establecimiento para la venta al por menor de géneros diversos, para vivir la vida feliz y reposada del hogar más dichoso de aquella antigua y fértil comarca, que ahora la bendice, como antes la aborreciera y vilipendiara...

Ya la paz impera, radiante, en aquellas almas de temple de acero... ¡Y todo se debe al amor!

¡Oh, como transforma el amor, cuando se va con buenos fines! ¡Oh, lo que ha podido el mirar de ángel de Otilia y la pasión soñadora y creciente de Ernesto!...

Sus amores deben cantarlos los pájaros en las tardes estivales de otoño, cuando las hojas secas revolotean jugando con el polvo de las calles.

ARNALDO DE QUIRÓS.

Barcelona, 12 Mayo 1913.

Lluny de mon amor, o cànctics del cor

A NA JULIA CERDÀ.

Y que trista veig la vida;
que negre está lo meu cor,
sol pel mon com fill de l'aire,
s'anyora, lluny de l'amor.

¡Oh! montanyes gegantines
que m'en causeu de tristor;
allà, 'n l'altre part vostre,
vaig deixar-hi mon tresor.

Pro si aucell pogués tornarme,
vostre alçada burlaría;
y m'aymade curaría
mon cor malalt de tristor.

Aucellade que prens vol
entonant cànctics d'amor,
porta aquets meus per consol
a la imatge del meu cor.

Dígali lo que sofreixo
a l'àngel de mon amor;
dígali que sempre ploro
aquells dies de dolcor.

y que sols el meu consol
neix, cuan glosu en mas cansons
el dols recort de ma Reyna
¡Reyna de mes il·lusions!

JAUME UYÀ.

Génova, 16-5-13.

CRÓNICA LOCAL

Nuestro estimado colega *El Vallés Nou* participa la pronta formación de un *potente partido*, futuro regenerador de Granollers.

Mantiene—con tal plausible motivo—inhiesta, descomunal bandera, bajo cuyos pliegues pueden cobijarse los amantes todos, de nuestro querido pueblo, sin distinción de matices políticos.

Y se asegura que el único cargo que se reserva la *Casa*—toda vez que a los demás renuncia con un *altruismo* digno del mayor encomio—es el de *Abanderado* y éste no hay derecho a disputárselo, ya que merecen respeto y deben ser bien tenidos en cuenta *sus derechos adquiridos*.

IDEAL CINE.—El sábado de la última semana tuvo lugar la inauguración del nuevo salón de proyecciones «Ideal Cine», viéndose concurrido en cuantas sesiones celebró, por inmenso gentío.

No era de esperar otra cosa dadas las excelentes comodidades que reúne el local y actuando artistas tan notables como son la Srta. Mezquita y el Caballero Dorix, quienes con sus prodigiosos números musicales y con los originales couplets cómicos, que con tanta gracia ejecuta el Sr. Dorix, hicieron las delicias del público.

Felicitemos a la empresa por su acierto en construir un local que se adapta en un todo a las exigencias del público de nuestros tiempos.

ELIXIR CALLOL CURA LA ANEMIA

LA UNIÓN LIBERAL.—En este teatro debutó el miércoles próximo pasado la compañía del Teatro Nuevo, de Barcelona, que tan acertadamente dirige el popular actor Sr. Santpere, la cual puso en escena las comedias «Ancha Castilla» y «Trampa y Cartón».

La primera de dichas obras es indiscutiblemente, de lo peor que se conoce, abundando en ella, una serie de chistes de ínfima calidad.

La segunda, en cambio, es todo lo con-

trario, pues lleva consigo una infinidad de ocurrencias de buena ley.

Ambas obras fueron desempeñadas correctamente, destacándose en su interpretación la figura del simpático señor Santpere, quien, indudablemente, fué el héroe de la cómica jornada.

La compañía en general fué muy aplaudida

Pedid en todas partes las gaseosas especiales CLOTET.

Anteayer partió para Reus el ex-substituto del Registro de la Propiedad de este Partido, D. Julio Sanz, que, como dijimos, va a desempeñar el mismo cargo en aquella gran ciudad.

El día anterior fué obsequiado con un banquete de despedida y fueron muchos los amigos que le dieron el ¡Adiós! en la Estación, pues eran grandes las simpatías que gozaba el Sr. Sanz en este Partido.

Nosotros, ya que hemos perdido un buen amigo, le deseamos salud y prosperidad.

Caja de Ahorros y Pensiones para la Vejez — Mes de Mayo. — Imposiciones de Ahorro, 16,593'50 pesetas. Libretas abiertas al Ahorro, 16 libretas.

Veremos si el actual Presidente de la Comisión de Fomento, se cuidará del arreglo de las deterioradas aceras de esas calles, pues tanto si llueve como no, estamos expuestos a rompernos la *crisma*.

FORTIFICA LAS ENCIAS BOROCLORATAL GASSET

En vista de las insubstanciales discusiones que degeneran en disputa, sobre «paparruchas clericales», llevadas a cabo por el intolerante comité obscurantista del Casino de Granollers, o sea el cuarteto de reaccionarios que ha sentado su pabellón en dicha Sociedad, varios socios de la misma, nos han suplicado, manifestásemos al Presidente de la misma, prohibiera tales discusiones a fin de evitar el espectáculo que dicho comité promueve con sus insultos y burradas.

Quedan complacidos.

Hoy a las cinco tarde tendrá lugar en el campo del «Granollers Foot-Ball Club» otra lucha con el *team* de Mollet.

En el sorteo de la 1.ª serie de 30 calzados y en la 2.ª de 24, que la Zapatería Marlet, calle de Corró, 26, ha ofrecido en forma que da sobrada garantía al público, han salido agraciados en el sorteo del domingo pasado el número 27 de la primera y el 23 de la segunda.

IMP. CUCURELLA.—GRANOLLERS



ESTEBAN CAMILLO

Calidad superior
Especialidad
en pastas finas
Exportación
a provincias :

PRIM, 87
— GRANOLLERS —

Tocinería, almacén de granos, comestibles y carbones de todas clases

Jabón Barangé, Aceites Regás, Arroces, Azúcares, etc.

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

JOSÉ TORRUELLA

Plaza de San Juan, 1.—CARDEDEU

Gran bazar
de sastrería

El Siglo XX

Ropas hechas para caballeros y niños

Hospital, 1 y 3.—BARCELONA

NEW-YORK :: Sastrería

CALLE DE FERNANDO, 42.—BARCELONA

Sastrería para caballeros, señoras y niños

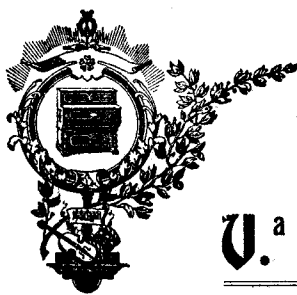
GÉNEROS GARANTIDOS  PRECIOS MÓDICOS

La Catalana

Gorras -- Sombreros -- Paraguas

ESTEBAN BALLESCA

PLAZA DEL GANADO, 21.—GRANOLLERS



Pianos

de alquiler

U.ª ROURA

Palma, 41.—GRANOLLERS

La Agrícola Española

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS REUNIDOS
Autorizado por R. O. de 25 Abril 1912

Capital social: 1.000,000 ptas. Capital desembolsado: 325,000 ptas.

Seguro de cosechas contra el pedrisco.

Seguro contra la muerte y robo del ganado caballar, mular, asnal, bovino, y especial de cenda, lanar y cabrío y transporte del mismo.

REPRESENTANTE

CLAUDIO SOLANES
OBISPO GRIVER.—GRANOLLERS

(Autorizado por la Comisaria general de Seguros)

ACEITES

— Y —
JABONES

Hijos de E. Barangé

FÁBRICAS EN
Granollers, Gerona, Barcelona-Sans

RELOJERÍA Y PLATERÍA

DE

Joaquín Cumella

CASA ESPECIAL PARA TODA CALSE DE COMPOSTURAS
PRECIOS REDUCIDOS

Se compra oro, plata y platino.

Palma, 37, Estanco. — Granollers

CAMISERIA PUIG

: Pelayo, 32.—BARCELONA :